

Desde el “Piñeragate” hasta el “caso Cascadas”, marcaron su carrera:

# Los cruces de Sebastián Piñera con sus adversarios en el mundo empresarial

Ricardo Claro y Julio Ponce tuvieron desencuentros públicos con el expresidente. Los conflictos con ambos cruzaron en más de una ocasión desde el ámbito de los negocios al plano político.

JOAQUÍN AGUILERA R.

Tanto en su trayectoria empresarial como política, mundos que varias veces se entrecruzaron en su carrera, el expresidente Sebastián Piñera fue sumando adversarios. El “caso Cascadas” o el denominado “Piñeragate” fueron algunos de sus enfrentamientos con mayor connotación pública, puesto que si bien tuvo muchos rivales políticos, pocos fueron tan icónicos como los empresarios Ricardo Claro y Julio Ponce Lerou.



**Piñera,** Claro y el empresario venezolano Gustavo Cisneros, en 2004.

## El “Kiotazo” y el mito de Bancard

En los primeros años de su carrera política, uno de sus grandes adversarios fue el empresario Ricardo Claro, por entonces dueño de Megavisión, Cristalerías Chile y presidente de la Compañía Sudamericana de Vapores. La enemistad tuvo como punto cúlmine el denominado “Piñeragate”, como se denominó al recordado episodio en que Claro expuso por televisión, y a través de una radio marca Kioto, una grabación en que se escuchaba al entonces senador RN y su amigo Pedro Pablo Díaz refiriéndose en duros términos a Evelyn Matthei, quien por entonces le disputaba una candidatura presidencial por RN a Piñera. Finalmente, ninguno de los dos llegó a la papeleta.

Las causas de la enemistad no están del todo claras, aunque una de las versiones apunta a que la génesis se produce a inicios de la década de 1980, cuando Piñera volvió de Estados Unidos para implementar el uso de tarjetas de crédito en Chile, a través de la empresa Bancard, aunque la tarea se la había encargado originalmente el mismo Claro. Sin embargo, el expresidente del Banco de Talca y socio de Piñera en Infanco, Carlos Massad, ha relatado en medios como “La Nación” que la idea surgió en esta sociedad, que



**Piñera y Julio Ponce,** en 2002, en una junta de accionistas de Pampa Calichera.

luego encargó a Piñera una parte del desarrollo del proyecto.

Herman Chadwick, empresario y primo del expresidente, plantea que “eran personas muy distintas a nivel humano”, pero nunca entendió la causa de la actitud de Claro. “Se conocieron, no tanto, pero se conocieron, y hubo una cosa de Ricardo Claro como en contra de Sebastián, por lograr atarlo o detenerlo; por lograr impedir que él fuera lo que finalmente fue, dos veces Presidente, que fue muy notoria”, afirma a “El Mercurio”.

No fue el único encuentro entre ambos. Años después del “Kiotazo”, Piñera adquirió sorpresivamente acciones de Marinsa, controladora de la empresa naviera que presidía Claro; suficientes para reclamar un puesto en el directorio. Pero tanta era la animadversión, que Ricardo Claro gestionó rápidamente una junta de accionistas que re-

bajó de 11 a 7 el número de directores, para no sentarse al lado de Piñera.

Ambos competirían nuevamente en la industria mediática, cuando el exmandatario adquirió la estación televisiva Chilevisión, competidora directa de Megavisión. Para Chadwick, “son cosas humanas de personas que luchaban por el poder, por ser buenos empresarios y que se encontraron. Sebastián, que era un hombre de ninguna odiosidad, no sé si se dio cuenta”.

## Las “Cascadas”

“Yo no soy amigo de Ponce Lerou. Al revés”, fue lo que dijo el expresidente Piñera en 2017, durante una entrevista con radio Duna en plena campaña presidencial. Fue una de las últimas ocasiones en que se refirió a Julio Ponce, histórico controlador de la minera no metálica SQM, con la cual Corfo terminó por asociarse para explotar el litio en el Salar de Atacama.

Antes de eso hubo enfrentamientos

públicos entre ambos, en el marco del denominado “caso Cascadas”. La Superintendencia de Valores y Seguros de esos años formuló cargos contra Julio Ponce y parte de sus asociados, acusándolos de elaborar y promover un esquema defraudatorio para beneficiarse económicamente a costa de accionistas minoritarios. Por dichos cargos recibió una multa de US\$ 70 millones, no sin antes involucrar a quien por entonces finalizaba su primer período en La Moneda, a inicios de 2014: “Si su Excelencia, el Presidente de la República, no hubiese participado en las cascadas, no habría caso Cascadas”, dijo en una de sus últimas intervenciones públicas.

Poco antes, Julio Ponce ya había involucrado a Piñera en la trama judicial, tras querellarse por prevaricación contra el entonces superintendente Fernando Coloma, donde solicitó al exmandatario que declarase. La acción judicial argumentaba que Piñera tenía un interés económico directo en el caso, dado que algunas de sus sociedades de inversión se configuraban como parte de los accionistas minoritarios que habían sido perjudicados por el esquema defraudatorio.

Coloma, que fue sobreseído de dicha querrela, recuerda que “había algunas operaciones en que sociedades del expresidente habían participado en transacciones normales, no tenían nada que ver con el caso Cascadas. Lo digo con absoluta convicción, porque me preocupé especialmente de que se analizaran, y fueron en la lógica de una operación de mercado, no la del esquema que se sancionó”.

Dice no saber si había una pugna personal entre Ponce y Piñera, pero cree que todo fue para desviar la atención del caso. Subraya que fue totalmente autónomo en la investigación: “El Presidente Piñera nunca manifestó una preocupación expresa de que tuviéramos que perjudicar a Julio Ponce, al contrario. Las pocas veces que, en términos generales, hablamos del tema, a él le interesaba que todo se hiciera como correspondía y punto”.

**CANDIDATURA**  
**El choque con Ricardo**  
**Claro en el “Kiotazo”**  
**truncó su primera**  
**aspiración presidencial.**